

EJERCICIO DE INDAGACIÓN

El maestro, la escuela y la inclusión

John Oswaldo Gutiérrez Mejía

Milder Milet Navarro Ramos

Ginna Vannesa Rojas Murillo

Profesora

María Elena Vélez Jaramillo

Universidad de Antioquia

Historia, desarrollos y contextos de la Educación Especial

Licenciatura en Educación Especial

Medellín

2017

El maestro, la escuela y la inclusión

Hablar sobre educación en la actualidad es traer a colación diferentes temas que dan sentido a este tales como la inclusión, la diversidad, el contexto, los maestros y los estudiantes, además de todas las problemáticas que esto conlleva. En el siguiente escrito se abordan cada uno de los temas mencionados anteriormente para poder dar cuenta de lo vivido en la experiencia pedagógica realizada en la Institución Educativa Héctor Abad Gómez, sección Darío Londoño Cardona sector de Niquitao. En la educación especial es importante conocer y trabajar los conceptos antes mencionados, ya que a partir de ello se desarrollará todo nuestro aprendizaje en cuanto a la formación para personas con discapacidad y/o talentos excepcionales, para lo cual abordaremos las siguientes preguntas propuestas en la actividad de una manera fluida e ininterrumpida.

1. ¿Cuál es el papel del educador especial en el conocimiento de los contextos escolares y no escolares?
2. ¿Qué entendemos cuando educativamente hablamos de dar respuesta a la diversidad y al respeto a las diferencias?
3. ¿Cuál es el papel del educador especial frente a la respuesta educativa frente a la diversidad?
4. ¿Cuáles son las actitudes sociales más relevantes dirigidas hacia las personas con discapacidad y en general frente a las diferencias?
5. ¿Cuáles son las problemáticas y dinámicas más relevantes de la realidad educativa que debe enfrentar el maestro y en particular el educador especial?

El contexto es todo aquello que rodea un acontecimiento, por ende, es obligación del maestro conocerlo ya que es un factor importante en temas de educación y es indispensable considerarlo como base para la orientación de la práctica educativa debido a que este puede afectar su trabajo tanto positiva como negativamente. Si no conociéramos qué es y la manera cómo impacta el trabajo docente, no podríamos considerarlo como una oportunidad de conocimiento y mejora en la práctica educativa, sino tal vez como un obstáculo que dificultará el trabajo. Pero para poder conocer el contexto debe trabajarse de la mano con la comunidad educativa puesto que este no se puede entender como algo definitivamente dado, sino que se construye con la actividad de los participantes

Ahora bien, el papel del educador especial en contextos escolares y no escolares; debe ser el de investigador, es decir, debe conocer la naturaleza de las interacciones que se dan en el contexto y esto le indicará hasta donde sus propósitos educativos pueden ser alcanzables. Además, debe esforzarse en cooperar, coordinar y brindar recursos educativos necesarios para la correcta inclusión de las personas con Necesidades Educativas Especiales (NEE) y/o talentos excepcionales en las diferentes instituciones sociales.

Esos esfuerzos, deben manifestarse de manera positiva en las acciones y en las actividades que el educador realice en la comunidad educativa. Reflejándose estas en la asimilación de conceptos y expresiones referidas hacia las personas con discapacidad y el buen trato que se les debe brindar. Además debe trabajar en expandir el conocimiento que posee respecto a las necesidades de algunos cuantos y educar a la ciudadanía sobre el verdadero significado de la diversidad, modificando el concepto errado que se tiene sobre esta, y con esto se puede lograr una construcción de aprendizajes funcionales facilitando los canales de comunicación, puesto que, como se afirma en el texto *La Importancia del contexto de enseñanza-aprendizaje: La escuela no puede llegar a cumplir su misión educativa sin problematizar sobre el contexto social que la rodea, si bien ha de armonizar esta sociedad, y, desde ella, seguir trabajando activamente para la mejora de la vida personal y comunitaria (Delval. 2000)*

Esto quiere decir, que el maestro no llega simplemente a la escuela, al salón de clases y no pasar de ahí, el maestro y en particular el maestro de educación especial debe interrogar el contexto de sus estudiantes, para poder hacer un trabajo que tenga un trasfondo interpersonal, familiar y social, ya que según ese contexto en el que se encuentra el estudiante depende la asimilación o no de los procesos formativos que se quieren lograr con la población que conforma el ámbito escolar.

Es por esto que se hace tan importante que el maestro analice el entorno de sus estudiantes para que pueda dar respuesta a la diversidad, ya que de eso deriva la buena asimilación de los saberes por parte del estudiante, en cuanto se conoce su entorno familiar, social y educativo se hace más eficiente los procesos educativos

que se puedan llevar a cabo desde el reconocimiento de factores de riesgo presentes en los ámbitos anteriormente mencionados.

Para lograr el buen desarrollo de dichos procesos educativos, el educador debe trabajar con base en la diversidad; este debe tener en cuenta las características propias no solo del contexto (económicas, sociales, culturales) sino también las de las personas que habitan en él (raza, género, ideología, discapacidad) para poder ofrecer una formación adecuada según las necesidades de la población. Es importante aclarar que el educador especial debe también tener en cuenta estos aspectos ya que él primordialmente debe tratar de dar respuesta a los problemas de inclusión que se tienen actualmente.

Al hablar sobre diversidad, estamos hablando directamente de diferencia, no solo de raza o género; sino también de condiciones ya sean físicas o actitudinales. Diferencias que debemos trabajar e involucrar en los procesos educativos de los estudiantes para que estos sean capaces de integrar a todos sus compañeros sin importar su condición. Se debe trabajar firmemente la educación con base en el respeto por la diferencia del otro haciéndolo parte del quehacer cotidiano para que puedan vivenciar todas las experiencias que se presentan en la escuela.

Pero ¿Qué entendemos por educación? “En la actualidad, la concepción educativa defendida por la UNESCO aboga por una educación inclusiva, es decir, una educación de calidad para todos, sin ningún tipo de discriminación, ya sea dentro o fuera del sistema escolar. Asimismo, se establece la necesidad de prestar especial atención a aquellas poblaciones marginadas y vulnerables, procurando una educación integradora y de calidad que desarrolle todo el potencial de cada individuo. El principio de educación inclusiva ha supuesto una transformación profunda de los sistemas educativos con importantes consecuencias para la educación de las personas con discapacidad” (Blanco-Guijarro, 2008).

Para poder lograr ese cambio en la educación y hacer que esta se vuelva inclusiva y de calidad se tiene que trabajar primero algunos aspectos tales como la formación docente. Es evidente la poca preparación que tienen los docentes hoy en día en cuanto a temas de inclusión se trata; los maestros no están preparados

para trabajar con base en la inclusión y mucho menos cuando se trata de poblaciones vulneradas y marginadas como lo son las personas con NEE. Se necesitan más maestros no solo con formación de calidad e íntegros, sino también con ganas de hacer bien su trabajo; personas propositivas y que trabajen en pro de mejorar esa educación tan deteriorada con la que cuenta el país. Pero el problema de los maestros va muy de la mano con el currículo, aún no se hacen las adaptaciones curriculares correspondientes y todavía se trabaja de la misma forma con todos los estudiantes sin tener en cuenta los ritmos de aprendizaje de cada uno.

Otro tema que es importante abordar para lograr el cambio es el que concierne a la infraestructura de los lugares donde se presta el servicio educativo más conocidos como escuelas o colegios. Es más que notorio que las instituciones educativas están en cero a la hora de hablar de infraestructura, esto es una de las principales barreras que encuentran las personas con discapacidad en el momento en que intentan acceder a la educación ya que muchas de esas discapacidades tienen que ver con problemas de movilidad y la mayoría de las instituciones educativas no cuentan aún con las adaptaciones correspondientes para lograr un mejor acceso de dichas personas.

Cabe señalar que el papel del educador especial frente a la respuesta educativa a la diversidad debe ser el de líder, ya que él se supone debe contar con todas las bases necesarias para trabajar el tema de la inclusión. Así que debe ser él, el promotor para lograr el cambio que se quiere o se pretende lograr en el ámbito educativo y liderar los procesos de transformación que se generarán en la escuela; es pertinente que retome ese papel de investigador del que se hablaba con anterioridad para poder lograr un cambio positivo que favorezca a la comunidad educativa y donde se logren integrar todas las personas sin importar su condición.

Tal como lo hemos venido hablando, el educador especial es ese sujeto idóneo que hace una correcta intervención en la modificación de contenidos y prácticas educativas las cuales dan sentido al aprendizaje de saberes y actitudes frente a la diversidad que puede encontrarse en los entornos escolares, y ayudar a la eliminación de las barreras para el aprendizaje y la participación como se expresa en el siguiente apartado: *Las dificultades nacen de la interacción de las personas*

con los demás, con las circunstancias socioeconómicas que los afectan y con las políticas, culturas y prácticas educativas. En este sentido la invitación se centra en la identificación de las barreras actitudinales, materiales, económicas, sociales... que encuentran los estudiantes en la escuela y que favorecen su fracaso, con el fin de eliminarlas y abrir un nuevo capítulo en el que se respeta, valora y acepta la diferencia como parte de la realidad. (Booth y Ainscow, 2002)

Frente a esto se ha logrado percibir que la mayoría de los maestros no están preparados para recibir a niños y niñas con NEE y/o talentos excepcionales en sus aulas de clase pese a que su trabajo es ayudar a que cada niño, niña y joven logre los aprendizajes que necesitan para alcanzar sus metas en la vida y con esto evitar un mayor porcentaje de deserción escolar, entendiendo éste como el *proceso de abandono, voluntario o forzoso de la escuela, como resultado de múltiples factores y causas extraescolares (situación económica, desintegración familiar, enfermedad, vinculación laboral) e intraescolares (insuficiencias del propio sistema educativo, prácticas pedagógicas inadecuadas, fracaso escolar) (Tomado de: Educación en contextos de pobreza: Ámbitos de la exclusión que afectan a niños y jóvenes de familias en situación de pobreza)*

Es importante mencionar que la deserción escolar se da más intensamente en las poblaciones de personas con discapacidad o alguna diferencia (NEE, talentos excepcionales, orientación sexual, raza y credo), ya que estas personas no cuentan con el apoyo suficiente por parte del Estado. Como se mencionó anteriormente son múltiples las barreras que ocasionan la deserción escolar en estas poblaciones, pero las que se pueden tomar como las principales serían las de infraestructura ya trabajada con anterioridad y la social, una de las más grandes barreras en temas de deserción escolar que deben enfrentar las personas de las poblaciones anteriormente mencionadas, ya que ésta principalmente es la causa más grande de deserción.

Así pues, la sociedad históricamente es el más grande limitante en cuanto a inclusión se refiere, ya que en esta se ven muy marcados los prejuicios y los estereotipos que se tienen frente a estas poblaciones, sumado a esto, es notorio la discriminación que viven estas personas diariamente, no solo en su entorno cercano sino también en el escolar donde es evidente el señalamiento constante y

la segregación por parte de las diferentes comunidades, dificultando el acceso de estas personas a los diferentes servicios públicos a los cuales tienen derecho. Es por esto que se hace necesario la participación activa del docente en la sociedad para lograr un cambio hacia la inclusión, esto por medio de acciones simples como el reconocimiento a la diferencia, el respeto, la tolerancia y así lograr buenos resultados y una acogida en la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta estos resultados de buenas actitudes hacia la discapacidad, en Latinoamérica diversos autores proponen la implantación de estrategias de inclusión en los centros educativos, especialmente en la etapa de Secundaria, para acabar con la discriminación, aumentar la interacción de los individuos en el grupo y el reconocimiento de las capacidades reales de cada individuo (Muratori et al., 2010)

En nuestra sociedad existe multiplicidad de perspectivas o actitudes sobre y hacia la discapacidad, se ha podido demostrar que, lamentablemente más de la mitad de estas apuntan a lo negativo. El miedo a lo desconocido, a aquello que se sale de las márgenes de lo considerado normal de lo aceptado, al parecer es un sentimiento natural en el hombre al igual que el querer ayudar a al necesitado, al semejante.

En la cotidianidad nos encontramos con diferentes circunstancias en las cuales prevalece la desapropiación sobre la discapacidad, con concepciones erradas. Y como resultado de la misma situación, en las instituciones educativas nos percatamos que tanto los profesionales en educación como aquellos que no lo son, tienden a mirar a los chicos con necesidades educativas especiales de manera lastimera, o sea, con pesar. Teniendo una actitud negativa, privándolos de una enseñanza íntegra dónde por la misma actitud no buscan alternativas de aprendizaje. Todo ello debido a que nuestras creencias y sentimientos son una bomba a la hora de actuar, dando como resultado personas profesionales imposibilitadas a actuar en busca de soluciones. Ahora vámonos a las actitudes de los compañeros en clase, para los niños, adolescentes y jóvenes es de suma importancia cómo los ven sus semejantes, y este hecho influye relevantemente en los avances, en la confianza de los chicos con necesidades educativas especiales.

Como es conocido para todos, la familia es el primer lugar de socialización cuando nacemos. El criar a un niño en plenitud ya es un asunto de suma responsabilidad la cual para los padres implica total atención hacia ellos, incluso en ciertos casos, llegando al punto de dejar a un lado las actividades propias que estos antes realizaban. Ahora, cuando los infantes llegan con cierta discapacidad, la tarea como padres es más grande, para los familiares enterarse, adaptarse a la noticia es difícil, algunos de ellos, intentan escapar de la situación. En tales casos se hace estrictamente necesario la intervención de profesionales, todo por el bienestar de los niños.

¿Cómo podríamos intervenir para mejorar las actitudes negativas?, se podría realizar a través de estrategias que permitan una socialización constante con las personas con discapacidad compartiendo espacios de aprendizaje tanto en la escuela como en otros lugares. Capacitando sobre el concepto de discapacidad.

En la realidad educativa encontramos muchísimas problemáticas, entre las más relevantes encontramos a maestros con insuficiencias, maestros que no profundizan en su preparación, no leen, no escriben, viven en el pasado, desactualizados de modos, didácticas y maneras mejoradas para la enseñanza. Profesores que nunca tuvieron la intención ni el entusiasmo de pertenecer al magisterio, personas que terminaron enseñando sin ánimos porque “les tocó” o “no tuvieron otra opción”. Otra problemática que enfrenta el maestro son las formas de vida indignante de los estudiantes, aquellos que sufren de carencias alimenticias, maltratos y abusos tanto físicos como psicológicos en sus familias. También nos hallamos en casos donde los profesores también sufren vulneraciones y maltratos psíquicos, esto sucede cuando ellos, tratan de ayudar, cooperar, mejorar o cortar de raíz una situación injusta que se esté viviendo en el contexto escolar y extraescolar de la comunidad educativa. Claramente la recopilación de estas insuficiencias en la realidad educativa, afecta el rendimiento académico de los estudiantes.

Enfocándonos en las realidades cotidianas de los educadores especiales, las inconvenientes son más agobiantes, pues los niños con necesidades educativas especiales por lo general, tienen problemáticas económicas, y como sabemos ya de sobra, el dinero es uno de los factores más importantes en el diario vivir.

Entonces a los profesionales especiales les toca vivir, ver, sentir lo desalentador que es el hecho de que un pequeño no pueda asistir al colegio por la misma situación. También nos hallamos con la desinformación de los padres sobre los derechos que tienen sus hijos con discapacidad, y por tal razón no los hacen valer. Y esto conlleva a que sus hijos se pasan toda la existencia encerrados en sus casas, sin ningún tipo de socialización. También podemos hablar de la desvalorización de la profesión como tal, tachándola como una carrera donde solo es necesario estar dotado de paciencia, poseer cualidades morales enfatizadas tales como la abnegación, perseverancia, calma, autoridad, etc. - Está por demás señalar la importancia contundente que tienen las mencionadas. Pues, "se requiere cualidades intelectuales que el sentimiento no puede formar".

Ahora bien, en nuestro encuentro en el colegio Héctor Abad Gómez, se pudieron observar muchas situaciones desconsoladoras; pequeños que estaban enterados de sus realidades mencionan temas de carencias en dinero, haciendo énfasis brusco sobre las diferencias que tenían entre cada uno de ellos, señalándose como defectuosos, no merecedores de muchos derechos que tiene el ser humano. Aunque la actitud más relevante es el desconocimiento respecto a lo que es una necesidad educativa especial, tanto en los niños como en adultos, en este caso profesores; los cuales al referirse a sus estudiantes al momento de abordar un tema como la diversidad, utilizan términos errados como "mongolitos".

También se pudo percibir mucha intolerancia, aún se percibe un aire de desprecio e irrespeto de todos con todos y más aún por las personas con discapacidad, llegando al punto de abusar de ellas con maltratos físicos y psicológicos. En la actualidad la escuela se ha convertido en la absoluta responsable de la educación de niños y jóvenes; los padres han delegado toda la responsabilidad a las instituciones educativas duplicando con esto la labor de los profesores. Sumado a esto, la mala formación de los mismos en cuanto a formas de enseñar y a sus contenidos tienen como consecuencia la mala preparación de los estudiantes tanto en lo académico como en cuestiones del ser.

Pudimos hacer algunas salvedades en lo que respecta a los pequeños, descubrimos niños con muchas características positivas independiente de las crueles circunstancias que deben vivir diariamente, jóvenes y niños razonables,

centrados, justos, dispuestos a colaborar y regalar a los demás lo mejor de sí. Descubrimos habilidades las cuales, con un buen acompañamiento profesional, pueden desarrollar en los niños grandes seres y profesionales.

Es rescatable también la actitud de algunas profesoras, se pudo evidenciar a pesar de lo mencionado anteriormente que se ha trabajado en los temas de inclusión y diversidad, ya que la institución está marcada por esta última en todo su esplendor. Lastimosamente y pese a los esfuerzos de algunos pocos por trabajar en este aspecto es evidente la premiación cultural que han sufrido algunos de las miembros de la comunidad.

“Ahora bien, educar en y para la relación de diversidad no es tarea simple. Encontrarse con la diversidad no es algo conquistable y accesible de manera sencilla. Es un aprendizaje que no se logra con un encuentro. En especial cuando hemos estado apegados a vivir en la homogeneidad, cuando no tenemos la suficiente flexibilidad y apertura para aceptar valores distintos, costumbres distintas, hábitos distintos, miradas distintas, tonalidades distintas. Encontrar identidades y sentir de cerca la diversidad es una experiencia bella y multicolor, de una riqueza inconmensurable, pero a su vez de mucha perplejidad y creadora de tensiones”. (MEN)

Se entiende con esto el arduo trabajo en materia de inclusión y diversidad al que se deben enfrentar los maestros diariamente en su quehacer pedagógico, pero la educación para todos no es suficiente si no se garantiza su calidad. Se reconoce que los docentes tienen un papel fundamental en el logro de mejores prácticas educativas para el cambio institucional, pero ese anhelado cambio no parte del maestro.

Debido a la importancia que para la sociedad reviste la educación, forma elegida para dotar a las futuras generaciones con los conocimientos necesarios para participar e insertarse exitosamente en la sociedad del conocimiento y continuar con su cultura, sus valores y sus principios, el aula escolar es el espacio donde se desarrolla ese mandato social. Un espacio del dominio público, abierto a la sociedad, a sus aportes y, en consecuencia,

a su valoración con respecto a lo que representa la escuela primaria, como institución social después de la familia. (MEN)

Es desde el salón de clases donde se aprende a entender y respetar la diversidad; es allí donde los estudiantes aprenden valores, conocimientos y formulan sus expectativas y responsabilidades en la sociedad. El maestro actúa como modelo y mediador de estos aprendizajes, de allí su importancia en la transformación de una sociedad incluyente, que valora, permite y promueve la participación de todos sus ciudadanos en el desarrollo del país. Existe una necesidad sentida de formar maestros que entienden y valoran la diversidad; ellos deben además tener la capacidad de utilizar estrategias que promueven y hacen exitosa la educación inclusiva.

Los docentes desde sus prácticas tienen la responsabilidad de incluir la diversidad de sus estudiantes en su cotidianidad como una oportunidad de aprendizaje y mejores desarrollos educativos para todos los estudiantes logrando con esto de manera implícita el reconocimiento de las diferencias por parte de todos los miembros de la comunidad educativa.

Con la actividad pedagógica se pretendía reconocer uno de los espacios más importantes en temas de educación: la escuela, ya que en ésta se empiezan a tejer las primeras relaciones sociales que se tienen a lo largo de la vida. La actividad además de permitir la socialización con personas que viven en un contexto totalmente diferente al de nosotros, nos permite ir pensando en el cambio que se quiere realizar a futuro, ese anhelado cambio el cual es la meta alcanzar por los nuevos maestros en formación.

Pero lo vivido en la institución educativa es solo un pedacito de algo mucho más grande, algo que se teje constantemente alrededor del mundo, es trabajo de los maestros incentivar a la comunidad para generar el cambio, y de las universidades dar las bases necesarias y tratar de despertar esa vocación en las nuevas generaciones de maestros.

BIBLIOGRAFÍA

Actitudes hacia la discapacidad

Ámbitos de la exclusión que afectan a niños y jóvenes en situación de pobreza

Formación del profesorado en Educación Especial

Importancia del contexto en educación

Ministerio de Educación Nacional